

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Figurar lo invisible: leer y hacer lisible.

Diez, Verónica Gabriela.

Cita:

Diez, Verónica Gabriela (2010). *Figurar lo invisible: leer y hacer lisible. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/727>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/Fub>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

no todos: a F le gusta todo lo de Jesús, quiere ser doctor y le gusta ir al doctor y a ella le gusta la cocina y los animales. Es frente a los puntos de detención en el discurso parental que se trata de reintroducirla en el camino de la metaforización, de las progresivas sustituciones, que el despliegue del juego permite. Se trabaja reabriendo la pregunta, se opera destrabando algo que se presenta como detenido.

OTRA DIMENSIÓN DEL CONTAR

M dice vengo porque es divertido y para contar, y lo que hace es jugar. Esto nos permite pensar en el estatuto del juego en la clínica con niños. No se trata de una técnica sino que el juego es discurso, tiene estructura de discurso. Es a partir del juego que el niño podrá desplazar aquellos sentidos que están coagulados. Entonces, si el juego es el texto del niño no se trata de esperar que nos cuente algo más sobre su juego o que “hable”, el juego puede ser un bien decir si hay alguien que lo pueda escuchar, si hay un buen entendedor.

M viene para contar y juega, juega su posición, su verdad: ella está en el mismo “papelito” que su hermano. Y es a partir de la transferencia y la intervención analítica en el juego que ella podrá desplegar su propio papel y armar su propia escena, tomando distancia de la escena parental. Nueva escena donde el “sola” cobraría otro significado, ya no caída del Otro materno sino contando desde una diferencia que la representa.

Una escena que cobra todo su valor en tanto revela en acto lo desarrollado hasta aquí del caso: M invita a su madre a jugar a la sesión. El juego propuesto consiste en “cuidar a los bebotes”. Entonces, mientras ella les hace la comida, la mamá y la analista deben cuidar de ellos, darles de comer y bañarlos. Desde el comienzo y a lo largo de todo el juego la mamá de M nos hace saber del malestar físico que la aqueja (problemas de la cervical, dirá) hasta tener que salir precipitada de la escena dirigiéndose fuera del consultorio, corriendo al baño. Se descompone y sin mediar palabra interrumpe el juego. No sin cierto desconcierto, termino de bañar y alimentar al bebé cumpliendo con el cuidado encomendado por M. Habiendo terminado con mi tarea, recién ahí doy por terminada la sesión, una vez concluido el juego.

La caída de la madre de la escena de juego es el testimonio en acto del desfallecimiento del Otro materno para esta nena, cuando ella la convoca desde un lugar diferente.

Es ahí donde el analista toma el relevo sosteniendo la escena hasta concluir el juego.

Es el deseo del analista, deseo no anónimo, operando en acto lo que podemos ubicar aquí, sosteniendo el juego como el campo mismo donde se instituye el niño como sujeto.

Es el deseo de que algo nuevo y diferente pueda advenir.

Es el relevo del analista frente al desfallecimiento del Otro lo que permite separar, dejar por fuera, lo real de la madre, que en tanto tal hubiese causado la interrupción del juego.

BIBLIOGRAFIA

- FREUD, S. : Proyecto para una psicología para neurólogos”. Tomo 1, Amorrortu.
FREUD, S. : “Esquema del psicoanálisis”. Tomo 23, Amorrortu.
LACAN, J.: “Dos notas sobre el niño”. Intervenciones y textos 2. Manantial
LACAN, J.: “El Seminario”, libro 11. “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”. Paidós.
LACAN, J.: “El Seminario”, libro 12. Inédito.

FIGURAR LO INVISIBLE: LEER Y HACER LISIBLE

Diez, Verónica Gabriela
UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Intentaremos analizar la función de la figuración que los dibujos y juegos infantiles nos proponen en los encuentros clínicos, teniendo en cuenta el valor significativo que portan las imágenes. Partiremos del psicoanálisis, especialmente de los estudios realizados por Sigmund Freud y Jacques Lacan, como también por autores de otras disciplinas como la lingüística y la filosofía a fin de abordar la cuestión de la lisibilidad de las imágenes con respecto a los procedimientos figurativos utilizados por el niño.

Palabras clave

Jugar Figurar Leer

ABSTRACT

FIGURER L'INVISIBLE

This article seeks to analyze the function of the figure in the drawings and the games, that the children proposed in the clinical interviews, to understand the significant value of the images. From a psychoanalytic point of view, according to S. Freud, J. Lacan and others disciplines such as the linguistics and philosophy, we ask the question about the readability of the images in relation with the figurative processes used by the child

Key words

Play Represent Read

“Todo niño que juega se comporta como un poeta, pues se crea un mundo propio, mejor dicho, inserta las cosas de su mundo en un nuevo orden que le agrada”¹

Esta citación de S. Freud pertenece a su artículo “El creador literario y el fantaseo” donde el juego es tratado como un hecho significativo comparable a la poesía. En efecto, en este artículo, el juego es designado como una práctica que fabrica un nuevo orden a partir de los recursos aportados por la figuración. Así, en el texto de Freud, podemos leer: “El niño diferencia muy bien de la realidad su mundo de juego, a pesar de toda la investidura afectiva; y tiende a apuntalar sus objetos y situaciones imaginadas en cosas palpables y visibles del mundo real (...) Y el lenguaje ha recogido este parentesco entre juego infantil y creación poética llamando “juegos” “Spiel” a las escenificaciones del poeta que necesitan apuntalarse en objetos palpables y son susceptibles de figuración, de *Spiele* (jeux): *Lustspiel* (comedia), “*Trauerspiel*” (tragedia), y la persona que los representa “*Schauspieler*” (actor)”²

En suma, apoyándose sobre objetos tangibles, el niño que juega delante de su analista y a veces con él, vuelve visible el producto de su actividad lúdica. Sin embargo, podríamos agregar otra característica a esta singular actividad infantil: la lisibilidad, entendida bajo dos versiones: de una parte de aquel que mira y que observa como ciertas relaciones imaginarias se tejen con esos pequeños objetos utilizados en la puesta en escena del juego; de otra parte del niño mismo que a través la figuración, muestra su propia operación de lectura.

Proponemos entonces de encarar el juego del niño como un aparato a tejer y borrar, haciendo aparecer y desaparecer su lugar, en particular su propia imagen, siguiendo una lectura que implica una cierta lógica de borrado de huellas y de re-inscripción en otro lugar³: encarnar una imagen, leerla, figurarla y borrarla. Así, luego de haber abordado el juego desde un modo pluridisciplinar (entre otros: E. Benveniste, lingüista; Lévi-Strauss, antropólogo,

G. Agamben, filósofo) presentaremos una viñeta clínica al apoyo de nuestras afirmaciones. Veremos entonces, como figurar lo invisible deviene una manera, en la cual, el lugar inconsciente del niño en la estructura familiar se vuelve perceptible y lisible/legible.

EL JUEGO DEL NIÑO: ABORDAJE PLURIDISCIPLINAR

Ciertamente, vale precisar que evidentemente, los estudios sobre el juego son compartidos por el sociólogo, el historiador, la etnografía, la matemáticas, el psicólogo, el pedagogo, etc. Esta diversificación de disciplinas nos hace remarcar que no hay allí un dominio privado.

Así, R. Caillois⁴ trata como juego las manifestaciones del chamanismo y ciertas ceremonias. El distingue cuatro variedades del juego: *agôn*, competición; *aléa*, hasard; *mimicry*, imitación, teatro; *ilinx*, vértigo; pero incluye también la danza, el ski, el carnaval, que para nosotros en principio no clasificaríamos de la misma manera. Johan Huizinga, en su libro *"Homo Ludens"*, va un poco más lejos que R. Caillois porque él expresa su manera de mirar la cultura a través del juego dándole un lugar central y remarcando las consecuencias de su ausencia en la cultura. Él escribe: *"Homo Ludens -el hombre que juega, expresa una función tan esencial como la de fabricar, y merece, por lo tanto, ocupar su lugar junto al de homo faber"*⁵ Así, el historiador holandés postula la fecundidad del espíritu de juego al origen de casi todas las manifestaciones de la cultura.

Emile Benveniste, por su parte, considera el juego como la inversión de lo sagrado⁶. Es esta posición la que más nos interesa porque nos parece la más precisa. En efecto, él habla de juego como de un acto, que podríamos adjetivar de profano. En principio, decimos acto en tanto que el juego implica un hacer: es una actividad singular y una práctica simbólica. El juego es un hacer como decía Winnicott, pero agregamos siguiendo a Benveniste que es un hacer profano, un acto impuro, que invierte la jerarquía debida a una instancia considerada sagrada.

En efecto, los estudios muestran que el origen de la mayoría de los juegos que conocemos se encuentra en ceremonias antiguas y sagradas, en ritos y en prácticas de adivinación. Así, como lo explica Giorgio Agamben, la ronda era un antiguo rito matrimonial, los juegos de azar viene de prácticas oraculares, el trompo y el damero estaban al origen de los instrumentos de adivinación.

Benveniste da igualmente una definición del juego como estructura: *"El juego se origina en lo sagrado, del cual ofrece una imagen invertida y fragmentada. Si lo sagrado puede definirse mediante la unidad constancial del mito y el rito, podríamos decir que hay juego cuando sólo se cumple una mitad de la operación sagrada, traduciendo únicamente el mito en palabras y únicamente el rito en acciones"*⁷

Sobre esta oposición entre rito y juego, Lévi-Strauss propone: *"Mientras que el rito transforma los acontecimientos en estructuras, el juego transforma las estructuras en acontecimientos"*. Además, el antropólogo escribe en el *"Pensamiento salvaje"* *"Lo propio del pensamiento mítico como del bricolage en el plano práctico, es de elaborar estructuras a partir de residuos, fragmentos, partes, testigos fosiles de un individuo o de una sociedad"*⁸.

G. Agamben, sigue esa analogía entre el bricolage y los juguetes, cuando afirma que: *"Al igual que el bricolage, el juguete también se sirve de "residuos" o de "fragmentos" pertenecientes a otros conjuntos estructurales y el juguete también transforma así antiguos significados en significantes y viceversa"*⁹

Este lugar dado al juego por Benveniste y Lévi-Strauss, retomado por Giorgio Agamben, nos ofrece una manera de encarar el juego como una operación de sustracción de sentido, de corte con lo sagrado, de ruptura del lazo significante-significado, que permite liberarse de los dictados del mito y el rito, los cuales devienen imágenes y palabras en acción.

A partir de estos autores, parece posible deducir una primera conclusión: si bien el hombre nace en un orden simbólico, es decir en una lengua, su lugar en ella resta a constituirse. De hecho, el mundo que se le ofrece al niño es un mundo parlante: son la madre y los adultos del entorno que le hablan. Ese discurso implica una estructura que alberga al niño, que le cuenta una historia. A partir de ese conjunto estructural, el niño dispone de algunos restos del discurso familiar y con ellos según Freud, podrá obedecer

y repetir el mito o bien constituir por figuración un nuevo orden que le plazca.

Intentaremos explicar que esos elementos que el niño recorta del discurso parental sufren sobre la escena lúdica una transformación: ellos van a diversificar su sentido, su valor va a desplazarse y en consecuencia su significado va a cambiar. Dicho de otro modo, en el juego, no encontramos sólo significantes e imágenes sostenidas por los juguetes sino que hay allí configuraciones que crean personajes, los cuales se inscriben a su turno en relaciones entre ellos creando nuevas historias.

Así, este despliegue del campo lúdico es un campo recortado del mito y los elementos del discurso parental son tomados por una articulación propia al niño. De ello resulta que los efectos subjetivos no son los mismos si los niños llegan a construir sus propias representaciones a través del juego que si ellos deben repetir al modo de un rito los mitos de los adultos.

En conclusión, la puesta en escena del juego, en tanto que representación, permite que los juguetes establezcan relaciones de significación que ya tiene determinados significados en la lengua que los alberga. Así, Lacan escribe que no son los mismos efectos para el sujeto si representa la imagen, la encarna, o la conoce.¹⁰

EL JUEGO EN EL NIÑO: PUNTO DE VISTA PSICOANALÍTICO.

I. Encarnar - Leer - Figurar - Borrar

Luka tiene 6 años. Va a primer grado. Vive con sus padres, Marcos y Liliana, quienes consultan porque notan que Luka es un niño muy inquieto y no presta atención. No le obedece a la madre y tampoco a la maestra. En clase cuando se le requiere algún ejercicio no lo hace, se levanta, deambula por el aula, habla con otros compañeros. El padre dice que siempre está volando tanto en la casa como en clase. Destaca que a él, que es bastante permisivo, le obedece pero le resulta curioso que no le obedezca a la madre, que es quien lo castiga y se muestra más exigente.

Acerca del nacimiento de Luka, el padre dirá (para sorpresa de la madre) que no fue buscado sino que cayó tipo paracaidista. Liliana, entonces, me comenta, atónita por lo que acaba de escuchar de su marido, que en realidad tuvieron que hacer tratamiento para que ella quedara embarazada. Remarco, entonces, paracaidista, dejando en suspenso su posible significación y decido conocer al niño.

En nuestro primer encuentro, Luka pregunta si puede dibujar. Dibuja de entrada un personaje de una famosa película "El jinete sin cabeza", pero en su dibujo a diferencia de la película, este jinete tiene la particularidad de cortarse su propia cabeza.

En el gráfico de su familia, cabe destacar la insistencia de algunos elementos: aparecen las cabezas remarcadas, mientras la figura del padre juega con "bochas". Se representa a sí mismo con alas, las cuales, le permiten aparecer volando. Luego sus dibujos pasan a la categoría de "relatos" sobre monstruos que participan de diferentes historias sangrientas.

En uno de nuestros encuentros, algunos meses más tarde, él dibuja un paracaidista (imagen 3) suspendido en el vacío; esa palabra paracaidista que viene del padre no había sido hasta ese momento pronunciada por su hijo hasta que la palabra es dibujada por él.

A medida que sus aventuras se despliegan en nuestros encuentros algunas imágenes son figuradas y ciertos significantes se encarnan en representaciones: es el momento donde el síntoma de la falta de atención comienza a ceder. Una lectura posible de ese síntoma era que él no podía utilizar su cabeza, es decir, concentrarse. (En español, cuando alguien es distraído lo tratamos de colgado o podemos preguntar en sorna donde dejaste la cabeza): cuando debía resolver un ejercicio o un problema donde debería utilizarla, él no lo lograba y nosotros podríamos deducir que esa dificultad se debía a que su atención o su "cabeza" estaba tomada por alguna historia familiar sagrada.

Así, asistimos entonces a un primer borrón de nuestra serie: esta imagen que el niño encarnaba por su síntoma se viene a inscribir en otro lugar: en sus dibujos primero, pero también en el campo más extendido de la representación lúdica.

Durante las sesiones siguientes, él se interesa a la caja de juguetes y elige ciertos animales: caballos, dinosaurios entre otros, una casa, una granja y árboles. Encastra, meticulosamente, los caballos

sobre la copa de los árboles. Estamos, ya, en una escena de juego, donde la figuración comienza a volver legibles ciertos significantes recurrentes.

De un golpe, tenemos tres imágenes y una escena de juego: el paracaidista, el caballero que se corta su propia cabeza, las cabezas, las alas y la escena de juego donde los caballos son encastados y suspendidos sobre la copa de los árboles.

Ver esas imágenes dibujadas pero también aquellas de la escena de juego, nos da la ocasión de leer los elementos significantes que están presentes y figurados generosamente por Luka. Luego, vino el tiempo de entender, en una entrevista con los padres, cuando los invito a hablar de estos elementos, logran contar la historia del suicidio del abuelo paterno de Luka (cuyo modo nos resulta evidente a la vista de las imágenes producidas por Luka). Es en ese momento que podemos resituar la importancia dada a la cabeza, a las cabezas en el aire, y que podemos resignificar el motivo de consulta: "Luka no presta atención, se cuelga" en el contexto de las representaciones del mito familiar donde la asociación de tener la cabeza cortada, suspendida o colgada es suficientemente pesada: es en efecto un sujeto teñido de tabù donde lo no dicho convive con lo sagrado.

II. El rol de la figuración en el niño que juega.

Las imágenes presentadas, el dibujo del caballero que corta su cabeza, o bien las escenas de animales suspendidos de los árboles, testimonian de las adivinanzas frente a las cuales debemos reconstruir las palabras o la frase que se desprenden de las relaciones entre las imágenes y las palabras, porque la figuración en sí no es una frase, ni una estructura narrativa. Diríamos voluntariamente con Louis Marin que esas relaciones entre las imágenes y las palabras están hechas de las negociaciones entre lo invisible de lo decible y lo indecible de lo visible.¹¹

Leer las imágenes en psicoanálisis implica entonces que frente al juego de niños como frente a los sueños, nos encontramos a pleno en la situación de leer, en el sentido de descifrar esas adivinanzas, ya sea, gráficas o figurativas en tres dimensiones. En consecuencia, tomamos el término leer en el sentido de descifrar, al modo en el que S. Freud ha leído y descifrado los sueños: al pie de la letra, dicho de otro modo, en su estructura literal. Modo retomado por Lacan en su escrito "La instancia de la letra ...": "*Tal como las figuras no naturales del barco sobre el tejado o del hombre con cabeza de coma expresamente evocados por Freud, las imágenes del sueño no han de retenerse si no es por su valor significativo, es decir por lo que permiten deletrear del "proverbio" propuesto por el rébus del sueño. esta estructura de lenguaje que hace posible la operación de lectura ...*"¹²

En conclusión, podemos avanzar en primer lugar, que la figuración por las imágenes hace legible ciertos elementos significantes, dicho de otro modo, ella restituye la legibilidad de las imágenes. Pero Luka a quien restituye esa imágenes, o dicho de otro modo, para quien las hace legibles? Podríamos decir que es un mensaje dirigido al Otro, Otro encarnado en los padres, o bien ese Otro que figura el analista, o "a buen entendedor" como decía Lacan, pero en verdad, a nosotros nos gustaría decir que, en última instancia, las restituye a la historia. En segundo lugar, proponíamos en la introducción no sólo la figuración como un hacer legible sino también como una operación de lectura. Estamos entonces en condición de plantear que el juego no sólo hace legible el síntoma o el lugar del niño en la estructura familiar sino que el juego implica una lectura propia al niño.

Podríamos afirmar que la representación que el juego pone en escena crea una realidad estética, entanto, a través de la manipulación de los objetos se producen ciertas imágenes. En efecto, es constatable que en la puesta en escena hay una producción de imágenes ligadas a la historia genealógica del niño que juega. Ahora bien, en tanto analistas nos importan esas imágenes, pero no por su valor estético o visible sino por su valor significativo. Arriesgaríamos a decir que se trata casi de una escritura por objetos¹³. Recordemos que hablamos del acto de jugar como un acto profano o impuro: esos objetos no están allí por lo que son sino porque pueden justamente configurar una estructura literal al modo de los sueños donde es posible descifrar frases o palabras: esas con las que el niño es bañado; palabras que hablan de él y de su lugar en la estructura simbólica. En todo caso, planteamos

que esa figuración implica ya una lectura del niño de su lugar y de su imagen en el discurso del Otro. Una lectura por la cual, la imagen que caía sobre él, puede ser leída y entonces reinscripta en otro lugar: en principio, en el campo de las representaciones, donde figurar la imagen es un procedimiento subjetivo, que permite liberar el cuerpo de la respuesta debida al Otro.

PARA CONCLUIR

Llega un momento donde los niños abandonan sus juegos y los objetos no son más necesarios, los niños pasan a otra cosa y dejan caer esos objetos. Freud al respecto escribía: "Así el adulto cuando cesa de jugar, solo resigna el apuntalamiento en objetos reales; en vez de jugar, ahora fantasea. Construye castillos en el aire, crea lo que se llama sueños diurnos".¹⁴

En suma, durante la infancia, el juego es una práctica lingüística particular que actúa sobre ciertos objetos, que una vez utilizados, son descartados, borrados, olvidados. El juego hace su trabajo entre figurar y borrar, entre agarrarse del Otro y soltarse, entre deconstruir los mitos de los adultos y construirse un mito propio. Así, el psicoanálisis opera a partir de esto: "Basta que un ser pueda leer su huella para que sea capaz de reinscribirla en un lugar distinto de ese donde la había producido primero. En esta reinscripción se halla el lazo que lo hace desde entonces dependiente de un Otro cuya estructura no depende de él. Toda da lugar a lo que es del registro del sujeto definido como el que borra sus huellas."¹⁵

Diríamos, entonces, que cuando la imagen es tomada por la palabra, ella es reinscripta fuera, portando el valor de una transmisión subjetiva¹⁶.

En fin, a qué juegan los niños? Con la historia que los precede y su juego produce juguetes, de los cuales, podemos decir siguiendo a Giorgio Agamben¹⁷ que son como los churingas de Lévi-Strauss: una vez que el juego terminó, ellos son olvidados y portan la marca de la historia. Podríamos suponer que esos juguetes tomaron formas nuevas gracias a la figuración constituida por los fragmentos sustraídos a la historia genealógica para devenir a su turno también fragmentos, restos de un juego realizado, jugado en acto.

Los "churingas" (figure 4) según Lévi-Strauss¹⁸ tenían por función representar de manera tangible el pasado diacrónico y ellos se parecían en ese sentido, a los documentos de archivo sobre los que se apoya la historia para ser contada. Podríamos suponer que una vez que el juego es jugado se archiva gracias a la amnesia infantil que organiza el recuerdo de aquello que después de la latencia será historizado como infancia.

NOTAS

1 S. FREUD, "El creador literario y el fantaseo" (1908), O.C. Vol. 9 Amorrotu editores, Buenos Aires, 1986, page 127

2 S. FREUD, "El creador literario y el fantaseo", op. cit., page 128

3 Cf. J. LACAN, *Le séminaire livre XVI D' un Autre à l'autre*, Seuil, Paris, 2006, page 314. En español Paidós, Buenos Aires, 2008, page 286

4 Cf. R. CAILLOIS, *Les jeux et les hommes*, Gallimard, Paris, 1958

5 HUIZANGA Johan, *Homo Ludens*, Emecé editores, Buenos Aires, 1968, page 7

6 Cf. G. AGAMBEN, *Infancia e historia*, Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2001, page 99. Titre en français: *Enfance et histoire. Destruction de l'expérience et origine de l'histoire*. Editions Payot, Paris, 1989.

7 Cf. G. AGAMBEN, *Enfance et histoire. Dépérissement de l'expérience et origine de l'histoire*, Payot, Paris, 1989, page 88. En español, *Infancia e Historia*. Op. cit., page 100. Citation de l'auteur de E. Benveniste, *Le jeu et le sacré*, en "Decalouion", n.2, 1947, p. 165

8 C. LÉVI-STRAUSS, *La pensée sauvage*, Plon, Paris 1962, p.32. En español, *El pensamiento salvaje*, Fondo de cultura económica, Mexico, 1999, page 42-43

9 G. AGAMBEN, *Enfance et histoire. Dépérissement de l'expérience...*, op.cit. page 91

10 J. LACAN, *Escritos 1*, "Más allá del principio de realidad", Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 1988, p. 78

11 Cf. L. MARIN, *Des pouvoirs de l'image*, op. cit., page 74

12 J. LACAN, *Escritos 1* "La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud", Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 1988, pag. 490

13 J. FUKELMAN ha utilizado esta expresión en una conferencia "Pictogramas", dada en el P.P.S, en el marco del seminario "Niños en psicoanálisis", Folio n° 101, Buenos Aires, 2001

14 S. FREUD, "El creador literario y el fantaseo" (1908), O.C. Vol. 9 Amorrortu editores, Buenos Aires, 1986, page 137

15 J. LACAN, *Le séminaire livre XVI, D'un Autre à l'autre, op.cit.* page 314. *Séminaire 16: De un Otro al otro*, classe du 14 mai 1969, Paidós, Buenos Aires, 2008, page 286

16 JUAN B. Ritvo ha utilizado esta frase en su artículo "La huella en Freud", publicado en su libro *Del Padre. Políticas de su genealogía*, Letra Viva, Buenos Aires, 2005

17 Cf. G. AGAMBEN, *Infancia e Historia, op. cit.*, page 124

18 Cf. C. LÉVI-STRAUSS, *El pensamiento salvaje, op. cit.*, page 346. Figure 4, del mismo libro, page 347

BIBLIOGRAFIA

AGAMBEN, G. *Infancia e historia*, Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2001.

BENVENISTE E., "Le jeu et le sacré", *Decalouion*, n° 2, 1947

CAILLOIS R., *Les jeux et les hommes*, Gallimard, 1958

FÉDIDA, P. *L'absence*, Gallimard, Paris, 1978

FREUD, S. "El creador literario y el fantaseo" (1908), O.C. Vol. 9 Amorrortu editores, Buenos Aires, 1986

FUKELMAN, J., "Pictogramas"(2001), *Niños en Psicoanálisis*, Folio n° 101, inédit, Buenos Aires, 2001

HUIZANGA, J. *Homo Ludens*, Emecé editores, Buenos Aires 2005

LACAN, J. *Seminario XVI, De un Otro al otro*, Paidós, Buenos Aires, 2008. *Escritos 1 "Más allá del principio de realidad"*, "La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud", Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 1988.

LÉVI-STRAUSS, C. *El pensamiento salvaje*, Fondo de cultura económica., Mexico, 1999

MARIN, L. *De la représentation*, Gallimard, Paris, 1994. *Des pouvoirs de l'image*, Editions du Seuil, 1993, Paris

RITVO, J. "La huella en Freud", *Del Padre. Políticas de su genealogía*, Letra Viva, Buenos Aires, 2005

EL PADRE EN LA APROPIACIÓN DE NIÑOS: UN ESTUDIO SOBRE LA FUNCIÓN DEL PADRE EN LA FILIACIÓN EN LOS CASOS DE APROPIACIÓN DE NIÑOS EN LA ARGENTINA ENTRE 1976-1983

Domínguez, María Elena
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En este escrito se presenta el grado de avance en que se encuentra mi trabajo de beca de Maestría en psicoanálisis referido al estudio sobre la función del padre en la apropiación de niños durante la última dictadura militar en Argentina (1976-1983) y las consecuencias que ello conlleva para la filiación de los mismos. El estudio forma parte del proyecto Variables jurídicas en la práctica psicológica: sistematización de cuestiones éticas, clínicas y deontológicas a través de un estudio exploratorio descriptivo (UBACyT Programación 2008-2010) del cual precisará un apartado específico. Asimismo, encuentra como referencia insoslayable el trabajo desarrollado en el Proyecto Ética y Derechos Humanos: su articulación ante los Nuevos Dilemas de la Práctica Profesional (UBACyT P005, 2004-2007). Se consideran las cuestiones ético-clínicas implicadas en la apropiación entendiendo que la intelección de este tema permite generar una matriz de análisis para abordar otras problemáticas referidas a la filiación.

Palabras clave

Apropiación Padre Nominación Restitución

ABSTRACT

THE FATHER IN THE CHILDREN'S APPROPRIATION:
A STUDY ON THE FUNCTION OF THE FATHER IN THE
FILIIATION IN THE CASES OF CHILDREN'S APPROPRIATION
IN THE ARGENTINA BETWEEN 1976-1983

In this writing one presents the degree of advance in which one finds my work of scholarship of Mastery in psychoanalysis referred to the study on the function of the father in the children's appropriation during the last military dictatorship in Argentina (1976-1983) and the consequences that it carries for the filiation of the same ones. This investigation is part of the project Juridical variables in the psychological practice. Systematization of the ethical, clinical and deontological issues through an exploratory descriptive study (UBACyT 2008-2010), from which it will require its specific structure. Likewise, the work developed in the project Ethics and Human rights: their articulation before the New Dilemmas of the Professional Practice (UBACyT P005, 2004-2007) turns out to be an important reference. We will consider the ethical and clinical questions involved in the appropriation, in the belief that the understanding of this topic will allow us to generate an analysis matrix for approaching other problematic situations referred to the filiation.

Key words

Appropriation Father Nomination Restitution